



**Solar del templo de San Pascual. Zona de Protección Arqueológica n.º 4
(PGOU 1985) (Elda)**

Antonio M. Poveda Navarro y Jesús Peidro Blanes

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Solar del templo de San Pascual. Zona de Protección Arqueológica n.º 4 (PGOU 1985)
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Director:	Antonio M. Poveda Navarro
Equipo técnico:	Jesús Peidro Blanes
Autores del artículo:	Antonio M. Poveda Navarro y Jesús Peidro Blanes
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Elda
Autorización:	2002/0365-A
Fecha de la actuación:	9/2002
Coordenadas localización:	Calle San Pascual. Centro urbano
Periodos culturales:	Romano y medieval
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar en el que se produjo la intervención arqueológica se ubica entre las calles Gregorio Marañón, Miguel Servet, avenida de Ronda y Padre Rodes. En él estaba previsto edificar el futuro templo dedicado a san Pascual Bailón. El área total del solar supone 3870 m² de extensión, de los que en realidad solamente la mitad, es decir, 1935 m², estaban proyectados para albergar las diferentes edificaciones de que se compone el templo.

A escasamente 125 m al oeste del solar donde se planteó la excavación arqueológica, se han producido varios hallazgos arqueológicos que abarcan una fase histórica desde época de Augusto hasta el siglo XV. Si bien algunos descubrimientos fueron fortuitos, en el resto de las ocasiones fueron fruto de distintas intervenciones arqueológicas efectuadas en el lugar, en una zona rural donde se conocen varias villas romanas próximas (Las Agualejas, Puente I y Arco Sempere). El sitio más cercano está, como se ha indicado, al oeste, se trata del yacimiento arqueológico denominado Puente II, que ha conocido excavaciones arqueológicas en 1990 (dirigidas por Antonio Pérez García), en 1996 (dirigida por Antonio M. Poveda Navarro) y en 1997 (dirigida por Antonio M. Poveda Navarro y M.^a Dolores Soler García).

Pasando ya a cuestiones técnicas, debemos remarcar que las grandes dimensiones del área a intervenir no hacían recomendable la realización de una excavación en área abierta, de manera que el método arqueológico se adaptó en todo momento a las características del solar. Es por ello que se optó por la realización de varios sondeos arqueológicos lo que, en todo caso, permitió determinar si se encontraba algún tipo de estructura o niveles de interés arqueológico en el subsuelo.

Para ello se realizaron un total de 5 sondeos repartidos por el solar, en los extremos y en el centro, de manera que se pudiera documentar lo más fiablemente posible el contenido del mismo. Los sondeos tenían una superficie de 2 x 2 m y una profundidad mínima de 2 m, a fin de poder establecer con seguridad la existencia o no de niveles de interés arqueológico.

Sondeo 1

Se trata del sondeo que ha aportado mejores resultados desde el punto de vista de la constatación de la presencia de material cerámico en el solar. Sin embargo, y al igual que el resto de los sondeos, no se ha documentado ningún tipo de estructura, ya sea muro o de otra índole, con lo que no podemos hablar de asentamiento alguno en el solar que nos ocupa. Sí, por el contrario, se ha documentado material cerámico, como más adelante veremos.

Bajo la UE 0 (capa superficial) se constató la presencia de varios rellenos modernos (UU. EE. 1, 2 y 3), en los que aparecieron materiales contemporáneos y escombros. Bajo UE 3, en el lado este del sondeo se ha documentado un estrato de tierra suelta amarillenta con gravas, que se correspondería con un nivel de rambla (UE 4). Dicho estrato no sería uniforme puesto que, como ya hemos dicho, se ha documentado únicamente en el lado este del sondeo, bajo el cual se ha documentado la presencia de un estrato uniforme de guijarros (UE 10).

Por otra parte, en el lado noreste-oeste se ha documentado un nivel en el que aparecieron varios fragmentos de *terra sigillata*. Bajo dicho estrato aparece un estrato de tierra con presencia de gránulos de cal, que no ha aportado materiales cerámicos (UE 9). Bajo UE 9 surge la UE 10, que ya hemos descrito anteriormente, dado que se encuentra igualmente bajo UE 4. Finalmente, bajo UE 10 aparecía un estrato de tierra de huerta (UE 11), que se ha podido documentar en las cotas finales de todos los sondeos (UU. EE. 8, 16, 19 y 26).

Sondeo 2

El sondeo 2 no aportó ningún dato de interés arqueológico. En primer lugar, se documentó un nivel de escombros y materiales modernos (UE 3). Bajo esta capa de ripio contemporáneo se encontraba un nivel de gravas de color amarillento, que cubría toda la extensión del sondeo. Bajo la UE 5 se ha documentado un nivel de tierra arcillosa muy compacta (UE 6). Finalmente, en las cotas inferiores del sondeo ha aparecido un estrato de tierra de huerta (UE 8), color marrón claro, que ha podido ser documentado en todos los sondeos realizados (UU. EE. 11, 16, 19 y 26).

Sondeo 3

El sondeo 3 presenta, al igual que el resto, una superposición de estratos contemporáneos, con escombros de una construcción anterior, muy próxima en el tiempo a la intervención arqueológica. En primer lugar, bajo la UE 0 encontramos un estrato de tierra marrón (UE 12), que cubriría como nivel de colmatación un posterior estrato de escombros (UE 13). Con toda probabilidad, la UE 12 fue extendida sobre UE 13 a fin de que no quedasen los escombros en superficie. En el lado NW del sondeo apareció un estrato de combustión, con gran presencia de cenizas y carbones, con material latericio contemporáneo (UE 15). Por debajo de estos niveles, se encuentra un estrato de tierra marrón, ya sin material de ningún tipo (UE 14). Finalmente, bajo UE 14 se ha documentado un nivel de tierra marrón muy claro, de textura arenosa, que se encuentra por toda la superficie del sondeo, que se corresponde con los niveles finales del resto de los sondeos (UU. EE. 16, 19 y 26). Se trata de un estrato natural, de tierra apta para el cultivo, sin presencia alguna de material cerámico.

Sondeo 4

En cuanto al sondeo 4, debemos señalar que bajo la UE 0 había un estrato de tierra marrón, sin presencia de material cerámico, ni elemento antrópico alguno. Bajo este nivel se ha documentado un estrato marrón de tierra que presentaba cantos y pequeñas piedras, igualmente sin material cerámico. Finalmente, en los niveles inferiores del sondeo se ha localizado el nivel de tierra marrón muy claro que corresponde al estrato natural de tierra de huerta que se ha podido documentar en otros sondeos (UU. EE. 16, 19 y 26). Del mismo modo que en los anteriores, se ha desestimado el continuar los trabajos arqueológicos en el

sondeo debido a los resultados y al hecho de encontrarse ante un nivel natural, sin ningún elemento que indique la presencia humana.

Sondeo 5

Finalmente, el sondeo 5 (el último realizado) no ha documentado ningún tipo de estructura. En primer lugar, bajo la capa superficial (UE 0), se ha documentado un estrato marrón de tierra (UE 20), así como otro de color más oscuro (UE 21). En este último caso, la presencia de materiales y escombros contemporáneos nos indica la reciente cronología de los niveles. Bajo estos niveles contemporáneos se han documentado dos estratos de combustión, muy sueltos, con gran presencia de carbones y materiales contemporáneos (UU. EE. 22 y 23). Se han diferenciado los dos niveles por el color más intenso en el caso de la UE 23. Bajo estos dos niveles de combustión se ha localizado un estrato marrón oscuro de tierra algo más compacta, con presencia de gránulos de cal (UE 24). Bajo este nivel, se ha documentado un estrato marrón de tierra más compacta, sin que haya aparecido material cerámico alguno (UE 25). Como nivel final del sondeo, se encontraba el estrato marrón muy claro de tierra arenosa, compacta, que hemos descrito con anterioridad para el resto de los sondeos, esto es, tierra para el cultivo, sin presencia de cerámica (UE 26).

CONCLUSIONES

Recapitulando, hemos podido documentar a lo largo de los diferentes sondeos realizados la presencia de unos niveles de época romana bien delimitados, en cuanto a la presencia de elementos de cultura material de una misma época (UE 7, en sondeo 1). Por otro lado, se han localizado niveles en los que el material cerámico ha llegado hasta nosotros mezclado, seguramente por los continuos trabajos agrícolas realizados en la zona desde época romana. Asimismo, los sondeos 3, 4 y 5 no han dado ningún resultado desde el punto de vista arqueológico, ya que tan solo se han podido documentar niveles contemporáneos.

En definitiva, los resultados obtenidos de los trabajos arqueológicos en el solar han permitido documentar un espacio agrícola (UU. EE. 16, 19, 26) usado desde época romana, probablemente por la villa de Puente II. Los materiales que se han podido localizar en los sondeos 1 y 2 procederían de este asentamiento rural, habiendo sido dispersados por la zona de cultivo una vez

resultaban inservibles. Lo mismo podemos decir de los materiales islámicos que se han localizado en dichos sondeos, ya que la presencia de una alquería islámica está igualmente documentada en la zona.

Finalmente, los materiales de época moderna y contemporánea vienen marcados por la presencia habitacional en la zona, por una parte, rural (en el caso de la cerámica moderna) y, por otra, urbana (en el caso de la contemporánea y de los escombros).

Otras catas no arqueológicas, pero abiertas en el lugar con motivo de estudios geotécnicos, además de la zanja para la colocación de la primera piedra, vinieron a aportar los mismos datos que los obtenidos con los cortes que realizamos con metodología arqueológica. En cualquier caso, aquellas otras catas sirvieron para suprimir otras tres que pensábamos realizar entre los sondeos 1 y 3.

Por lo que respecta a la valoración de los restos encontrados, debemos decir que no se ha documentado ningún tipo de estructura (ni tan siquiera indicios que pudieran indicar su presencia), y que tan solo se ha recuperado un pequeño número de fragmentos cerámicos de naturaleza arqueológica, que constituyen únicamente un indicio de la presencia en las cercanías de una villa romana que ya hemos documentado en otras ocasiones (denominada Puente II). Por tanto, no podemos hablar de un verdadero asentamiento humano en la zona del solar del templo de San Pascual, sino de huellas que nos marcan la zona de influencia de dicha villa, a partir de la cual se produce una dispersión de los materiales cerámicos, que es concretamente lo que se ha podido documentar tras esta intervención arqueológica.

BIBLIOGRAFÍA

POVEDA NAVARRO, A. M. (1985): "Contribución a la economía de época romana en el Valle de Elda (Alicante). Las importaciones de terra sigillata", *Alborada*, XXXI, pp. 85-92.

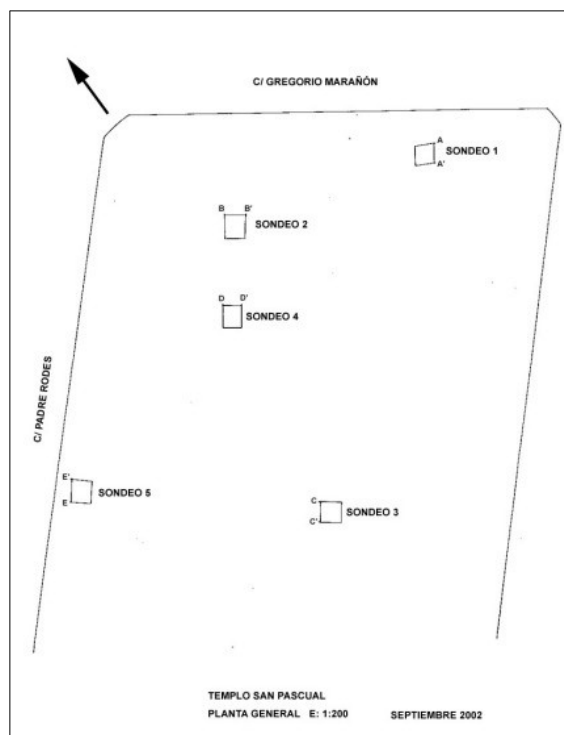
POVEDA NAVARRO, A. M. (1986): "Arco Sempere", *Arqueología en Alicante 1976-1986*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 108-109.

POVEDA NAVARRO, A. M. (1991): "Transformación y romanización del hábitat ibérico contestano de las cuencas alta y media del Vinalopó (provincia de Alicante). Del final de la República al Alto Imperio", *Alebus*, 1, pp. 65-78.

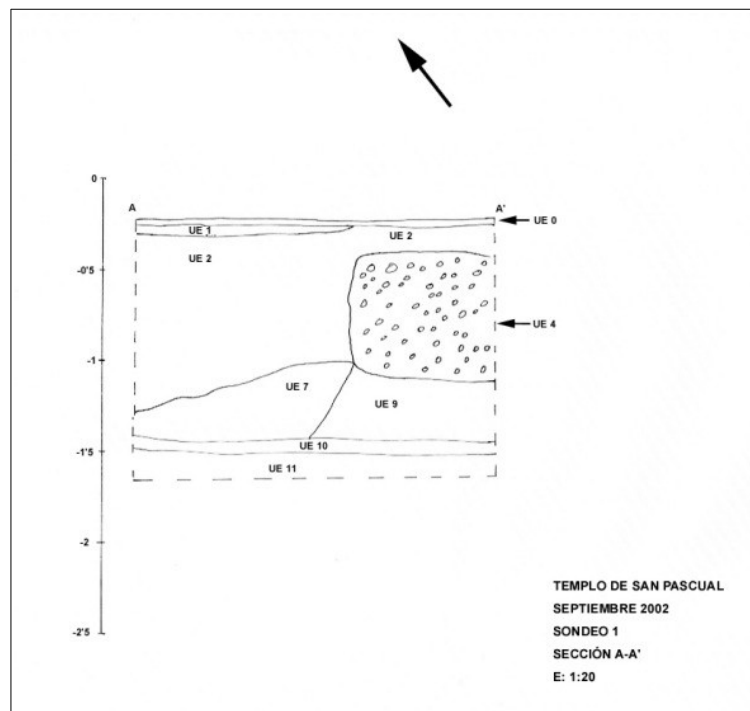
POVEDA NAVARRO, A. M. y SOLER GARCÍA, M.^a D. (1999): "La villa romana de Puente II (Elda): aproximación a su estructura productiva", *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología (Valencia, 1999)*, Diputación de Valencia, Valencia, pp. 269-274.



Plano de situación



Plano general



Sondeo 1. Sección A-A'



Sondeo 2